

RESEÑA “LA NIÑA DE LOS CEPILLOS” DE IÑAKI MARKEZ

Estamos ante una historia familiar relatada desde una mirada insobornable: la de una niña cuyos relatos explican con memoria crítica aquello que sucedía en su familia en un contexto social de posguerra, en plena dictadura, de mentiras, sometimiento y pobreza. Niña ya mayor, que hoy tiene 93 años.

La niña de los cepillos se alfabetizó entre carencias, sin poder acudir a la escuela lo necesario, transformando una memoria familiar en un relato de lúcida crítica social. A medida que crecía, su cultura florecía de manera autodidacta. Observó a las mujeres que la rodeaban y comprendió que el verdadero cambio comenzaba en ellas y con ellas. Poner en marcha grupos de mujeres para el crecimiento cultural era un acto de pura osadía, un desafío frontal a los pilares del Régimen que limitaba la vida bajo la tríada del nacionalcatolicismo, la Iglesia y el “movimiento nacional”. En unos tiempos de férrea restricción, el impulso por la educación y la necesidad de mirarse a sí mismas llevó a muchas mujeres a encontrar espacios nuevos de libertad y creatividad.

